

Perspectivas de los mercados agrícolas mundiales

Ing. Agr. Juan Peyrou

El mercado internacional de productos agropecuarios atraviesa un período caracterizado por el alza de los precios en prácticamente todos los rubros. Para una economía como la uruguaya, fuertemente dependiente de estas actividades, ha resultado un estimulador del sector agropecuario y una explicación fundamental de las altas cifras del crecimiento acumulado en los últimos cinco años. Por tanto, explorar las causas que determinan esta situación, sus condicionantes y determinantes, resulta un objetivo relevante que ha llevado al seguimiento permanente y sistemático de esta problemática a esta Oficina.

Los mercados de productos agrícolas y pecuarios muestran un comportamiento muy favorable para los países productores y sobre todo los exportadores, hecho que viene siendo seguido por sucesivos análisis a través de distintos organismos, que se especializan en el trazado de proyecciones de mediano y largo plazo. Se ha trabajado sobre informes del USDA¹ y de OCDE y FAO², que se plantean un horizonte de una década. A parte de ellos, se ha consultado material de otras fuentes como el FMI³, que analizan la situación de corto y mediano plazo.

Entre los factores determinantes de esta situación se destacan:

- 1) El patrón de crecimiento de la economía mundial, que evidencia cambios en dos sentidos: por un lado el crecimiento del producto mundial, crece a mayores tasas que en el pasado, y por otro, los países en desarrollo crecen a tasas superiores a los países desarrollados.
- 2) La población mundial se urbaniza aceleradamente especialmente en los países en desarrollo; de acuerdo a diversos trabajos la urbanización conlleva a la modificación de la dieta alimentaria, con tendencia al aumento de proteína animal en sustitución de productos primarios. Esta coincidencia entre las poblaciones que se urbanizan y las más dinámicas, en los países en desarrollo fortalecen el sostenimiento del esquema del mercado mundial de alimentos.

¹ USDA Agricultural Projections to 2016; Interagency Agricultural Projections Committee, February 2007

² OECD-FAO Agricultural Outlook 2007-2016;
<http://www.oecd.org/dataoecd/6/10/38893266.pdf>

³ WORLD ECONOMIC OUTLOOK October 2007 Globalization and Inequality, FMI.

- 3) La occidentalización de los hábitos de vida, entre los que se incluyen también cambios en la dieta lo que implica un aumento en el consumo per cápita de carne vacuna, lácteos y de aceite de soja.
- 4) Por último, la tendencia al crecimiento de los precios del petróleo ha puesto en evidencia la necesidad de buscar fuentes sustitutivas o complementarias de energía, y en ese sentido, se ha despertado un creciente interés en las energías renovables, entre las que se destaca la bioenergía. A pesar del aumento constante de los precios del petróleo, la sustitución por bioenergía en las condiciones actuales no es posible en la medida que su costo de producción es mayor que la fuente tradicional. Como las principales potencias económicas y otros países han identificado la necesidad de desarrollar esta forma de energía por considerarla promisoría, han decidido generar condiciones para su producción y utilización. Para ello, han recurrido a la aplicación de políticas que generan transferencias o subsidios a esta forma de producción de energía, y han ido aprobando normas que obligan al uso de mezclas en distinta proporción de los combustibles fósiles con los biocombustibles. Es así que se han diferenciado dos tipos de productos: el etanol, alcohol que se mezcla con la gasolina, y el biodiesel, aceite que se mezcla con el gasoil. El etanol se puede producir de varias fuentes, pero se destacan el maíz (caso de los Estados Unidos por ejemplo) y la caña de azúcar (caso del Brasil). El biodiesel se produce de aceites de diverso tipo, pero los más frecuentemente utilizados son el aceite de colza (caso de la Unión Europea) o del aceite de soja, aunque también es viable producirlo desde el cebo vacuno. La aprobación de normas que obligan al mezclado de los biocombustibles con los fósiles, se constituyó en una nueva fuente de demanda

Los trabajos consultados centran su interés en el primer y cuarto factor como elementos que han registrado cambios y se prevé que sean más fuertemente determinantes de las tendencias identificadas en el comportamiento de los productos agropecuarios.

1. EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Las fuentes consultadas, coinciden en ratificar un marcado aumento en las tasas de crecimiento de la producción en el período 2007-2016 respecto a la década anterior. El crecimiento en 1997-2006 de la economía mundial fue del 2,9% y las proyecciones para la presente década se ubican por encima, en distinta magnitud según las fuentes.

Mientras OCDE-FAO, estiman que la tasa crecerá desde un 2,86% en la década anterior, al 3,05% de la actual, las estimaciones del USDA proyectan un crecimiento del 3,4% durante todo el período, cuando el año anterior, arrojaban cifras del entorno del 3,2%. Es decir que este año las fuentes, si bien coinciden en

que la tasa será mayor que en el pasado, difieren en cuanto a la magnitud de las mismas.

El crecimiento proyectado por USDA muestra diferencias significativas entre los países desarrollados, 2,5%, y los países en desarrollo, 5,9%; es decir que se prevé una tasa de crecimiento más del doble en éstos. Los resultados de los trabajos de FAO-OCDE son consistentes con la tendencia (véase Cuadro 1).

El crecimiento es liderado por China, que de acuerdo a estas proyecciones alcanzaría un guarismo muy alto, del orden del 8,4%, aunque sería algo inferior al verificado en el pasado reciente que superó el 10%. Asimismo, para la India se proyecta un vigoroso crecimiento del orden del 7% algo inferior también, al registrado en el pasado reciente.

Las proyecciones son coincidentes en la buena performance esperada para los países del Africa, que mostrarían una tasa promedio del 5% anual. América del Sur, lo haría al 4%, destacándose la performance esperada para Argentina que se ubicaría en un 4,7%, en tanto que Brasil lo haría solamente al 3,7%.

Este somero panorama ratifica y profundiza las tendencias de las proyecciones anteriores, y si bien el ambiente económico mundial se vio sacudido por varios eventos, la mayoría de las opiniones coinciden en que las turbulencias han sido controladas.

A la persistencia del desbalance fiscal en Estados Unidos y al comportamiento de los precios del petróleo, se le agregó la crisis de las hipotecas *subprime* del negocio inmobiliario en los Estados Unidos. Si bien la mayoría de los bancos centrales de las economías más relevantes tomaron medidas en defensa de la estabilidad de los mercados financieros internacionales, se entiende que la fortaleza que evidencian los países en desarrollo ha sido la novedad y la verdadera causa de la estabilidad. El FMI sostiene: "La buena noticia es que los mercados emergentes y los países en desarrollo han permitido capear la tormenta financiera reciente y proporcionan la base para un fuerte crecimiento mundial en 2008. Por primera vez, China y la India están haciendo el mayor nivel de contribuciones al crecimiento mundial"⁴.

Muchas economías de mercado emergentes han fortalecido sus políticas, reducido vulnerabilidades, y mejorado las estructuras de sus deudas. Algunas, sobre todo en Asia, han acumulado grandes reservas y han ampliado acuerdos regionales de políticas comunes en esta materia. Las perspectivas de las nuevas economías de mercado siguen siendo positivas, con condiciones financieras favorables, y se espera que continúen con un crecimiento más robusto. Como resultado, la mayoría están ahora en condiciones de satisfacer sus necesidades de financiamiento para el próximo año en los mercados financieros internacionales, y

⁴ Documento ya citado.

su demanda de los préstamos del FMI se ha reducido drásticamente. No obstante, los fundamentos macroeconómicos varían mucho entre las economías de mercado emergentes y siguen habiendo vulnerabilidades.

Todo parece indicar que se transita una época distinta en cuanto al papel de los distintos grupos de países en la economía mundial, y eso tiene fuerte impacto en los mercados de los productos agroalimentarios.

2. LOS BIOCOMBUSTIBLES

Los mercados de cereales, azúcar y crecientemente los oleaginosos, son fuertemente influenciados por el desarrollo de los biocombustibles. El tema ha sido puesto a la cabeza de las agendas políticas de muchos de los más grandes países del mundo y está impactando crecientemente en los mercados; existen varias motivaciones para ello: a) provisión de energía, ante el probable agotamiento de las reservas mundiales de petróleo, y la dependencia de países “poco fiables”; b) los temas ambientales, fundamentalmente las emisiones de CO₂ y su impacto en el calentamiento global; y c) el desarrollo de nuevos mercados para los productos agrícolas, y por ende aumento de los ingresos de los productores.

En EEUU la aprobación con la Ley de Bioenergía de 2005, que estableció la obligatoriedad de mezclar a tasas crecientes el etanol con la gasolina, así como los apoyos internos al cultivo de maíz y los altos aranceles a la importación de etanol, se ha generado un ambiente muy favorable a las inversiones en esta área. Esto ha llevado a una proliferación de plantas de producción del producto a partir del maíz, que en la actualidad determina que el volumen dedicado a este rubro es igual al destinado a la exportación, siendo que EEUU es el principal exportador de maíz del mundo.

La tasa de crecimiento anual de la producción estadounidense de etanol en 2007, se estimaba en 50% y, aunque se moderará en los años siguientes, se espera que la producción en 2016 sea el doble de la registrada en 2006 (de 23 billones de litros en 2006 a 46 billones en 2016).

China también orienta la producción de biocombustibles hacia el etanol basado en el maíz; su producción actual es de 1,5 billones de litros, y se espera que alcance a los 3,8 billones en 2016, un 150% de incremento, pero en volúmenes sensiblemente menores que en EEUU.

Se prevé entonces que la demanda de maíz se incremente drásticamente, y consecuentemente los precios del maíz se eleven sustancialmente durante el período 2007-2010, para luego reducirse levemente a consecuencia de la respuesta que ese incremento de los precios provocará en la oferta.

Cuadro 1. Tasas de crecimiento del producto bruto interno estimadas para el periodo 2007-2016

País/Región	Porcentaje
Total	3,4
<u>Países desarrollados</u>	<u>2,5</u>
USA	3,0
Canadá	2,9
UE-25	2,2
Japón	2,0
Australia	3,4
Nueva Zelanda	2,8
<u>Países en desarrollo</u>	<u>5,9</u>
Este Asiático	4,3
China	8,4
India	7,0
Sudeste asiático	5,2
Ex URSS	4,7
Rusia	4,2
Ucrania	4,9
Otros	6,5
Medio Este	4,4
América del Sur	4,0
Argentina	4,7
Brasil	3,7
Africa	5,0
Africa del norte	4,8
Argelia	5,4
Egipto	4,5
Marruecos	5,0
Africa sub-sahariana	5,1

Fuente. USDA

Esta fiebre del maíz alentada por esta política, afecta a la producción agropecuaria en su conjunto. A los demás cultivos, en la medida que disputa la tierra disponible, retrayendo la oferta futura de trigo, oleaginosas y otros granos forrajeros, y en los productos pecuarios, en la medida que el maíz constituye un ingrediente fundamental de la dieta en los sistemas de producción dominantes en los países desarrollados. Esto significa un encarecimiento de la producción de carnes, en especial la de pollo y cerdo, en la medida que los rumiantes se adaptan mejor al consumo de los subproductos de la producción de etanol (*grain distillers*).

Por otra parte, la producción de etanol en Brasil, elaborado a partir de la caña de azúcar, resulta la más competitiva del mundo, y su crecimiento estaría limitado por la política arancelaria que los Estados Unidos practican para la protección de su producción de etanol. Es probable que las políticas comerciales orientadas por la producción de biocombustibles, ocupen en el futuro cercano un lugar en las negociaciones agrícolas de la OMC.

Pero a pesar de esas barreras comerciales, la expansión de la caña de azúcar en Brasil es sostenida y le impone al resto de los cultivos agrícolas una fuerte competencia por los recursos, fundamentalmente la tierra agrícola, limitando las áreas para su expansión. Si bien Brasil es uno de los países que dispone de mayor reserva de tierras agrícolas inexploradas, los precios del recurso en las zonas tradicionales se han elevado sensiblemente incrementando los costos de producción de prácticamente todos los cultivos, e imponiendo la necesidad de incrementos sustanciales en la productividad.

La UE lidera la producción de biocombustibles en base a las oleaginosas para la obtención de biodiesel, para ser mezclado en distintas proporciones con el gasoil. En esta región la principal materia prima agrícola es la colza, aunque existe una incipiente producción de etanol en base a trigo y maíz.

3. EL COMPORTAMIENTO ESPERADO DE LOS PRECIOS

Desde ediciones anteriores las fuentes consultadas preveían un comportamiento de los precios de los productos agropecuarios: en líneas generales, que se mantuvieran en un rango de valores mayores que en la década pasada, apuntalando la generación de un ambiente de expectativas altas respecto al agronegocio a nivel global.

El impulso del precio del maíz, implicará probablemente un aumento sustancial de los precios en el período como consecuencia de la demanda proveniente de la bioenergía; luego de ese impulso inicial, la respuesta de la producción estabilizará el precio del producto.

A consecuencia de esta expansión del área maicera, especialmente –pero no exclusivamente- en EEUU, la superficie de otros cultivos se verá limitada, lo que reducirá la oferta y en un mercado fuertemente demandado, elevarán sustancialmente sus precios

En el caso de los oleaginosas y especialmente en la soja, esta tendencia se ve incrementada para la demanda que de este grano, provendrá también desde la bioenergía. Esta demanda de grano será para la elaboración de aceite con destino –entre otras cosas- para el biodiesel, que es el producto verdaderamente demandado. Ello llevará a un aumento del precio de los aceites, en tanto que la harina de soja, subproducto de la producción de aceite, deberá bajar su precio para encontrar colocación.

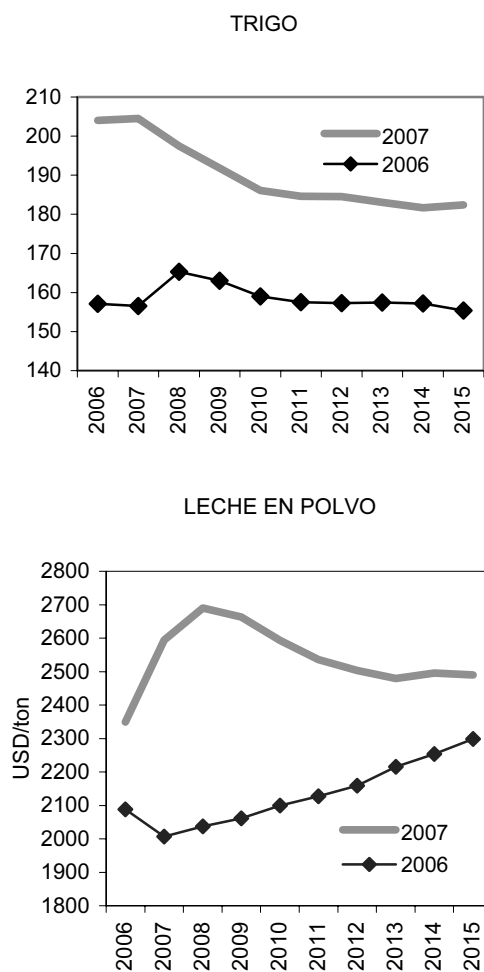
El mercado de energéticos (maíz, sorgo, cebada, etc.) se verá dinamizado con altos precios de los productos, en tanto que el mercado de los concentrados proteicos, en función de la sobreproducción llevará sus precios a la baja. Este fenómeno se acentúa con la aparición del subproducto del etanol, una vez extraído el almidón del grano para su fabricación. El subproducto tiene un alto contenido proteico, lo que desplaza el equilibrio en la medida que genera una nueva fuente de demanda por los concentrados energéticos (granos forrajeros).

Ya en el año 2007 y especialmente para algunos productos (lácteos, trigo, maíz, aceites vegetales, etc.) los precios alcanzaron niveles muy altos, muy superiores incluso a los previstos por las proyecciones analizadas. Este hecho y los factores mencionados anteriormente llevaron a la reformulación de las proyecciones de precios. Juan Manuel Garzón, del Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL) de Fundación Mediterránea. Córdoba, Argentina, realizó un análisis comparativo de las proyecciones de precios de los principales productos agrícolas de clima templado de OCDE-FAO 2006 respecto a las de 2007. Las gráficas de la Figura 1, ponen en evidencia el cambio en las percepciones de los analistas, ya que en todos los casos los precios muestran una evolución similar a las del año anterior pero en valores sensiblemente superiores.

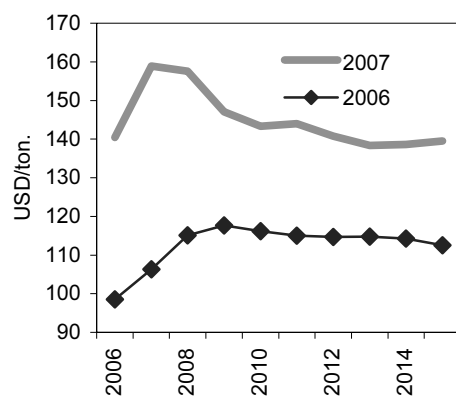
En el caso del maíz, los incrementos son aproximadamente del 40%, haciéndose más marcado el incremento de precios para el período 2008-2010. Este incremento en los precios del maíz luego se modera, pero permanece en niveles altos en relación al comportamiento histórico de la variable.

Este comportamiento se transmite a los demás rubros por los mecanismos de arbitraje descritos que existen entre los diferentes rubros. La similitud con el comportamiento previsto para los precios del aceite es evidente, y es consecuencia de la vinculación de sus mercados a través de los biocombustibles y de la tierra.

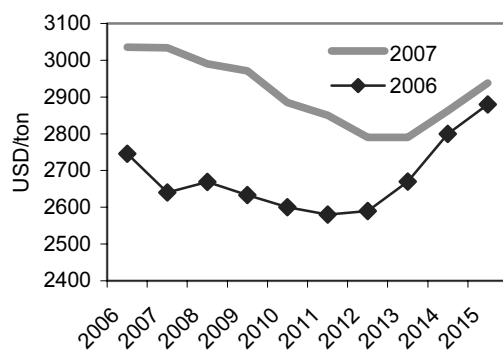
Figura 1. Precios nominales proyectados por OECD / FAO en sus últimos dos informes (2006 y 2007)



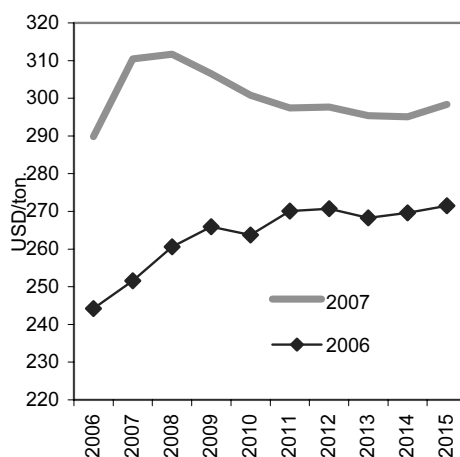
GRANOS FORRAJEROS



CARNE VACUNA



SOJA



Fuente: Juan Manuel Garzón. Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL) de Fundación Mediterránea, Córdoba, Argentina.

También es evidente la similitud del desempeño de los precios de los lácteos, en este caso a través de la leche en polvo. El aumento de los costos de producción de la leche se transmitirían, de acuerdo a estas proyecciones, a los precios de la leche mediante la reducción de la oferta en un mercado con una demanda creciente, como se mencionó.

En el caso de la carne vacuna, la tendencia es levemente declinante hasta 2013, para luego recuperarse, al final del período. Este comportamiento tendría su explicación en la mejora de la oferta de carne, en base al aprovechamiento de los subproductos del etanol.

En definitiva, el escenario de precios que este organismo proyecta para los principales productos agropecuarios, es auspicioso. Es lógico pensar que las proyecciones tengan cierto desvío cuanto más largo es el período considerado, pero los datos más próximos deberían ser de mayor confiabilidad.

4. FACTORES DE INCERTIDUMBRE

En los análisis consultados se hacen algunos supuestos comunes consistentes básicamente en que las proyecciones se hacen en ausencia de eventos climáticos extremos, ni quiebres sanitarios que han sido característicos en los últimos años, y que han tenido un fuerte impacto en el comportamiento de los mercados. También se asume que no se verificarán cambios en las políticas agrícolas mundiales; los

acuerdos de la Ronda Uruguay se suponen que serán los que regularán el comercio internacional durante una década, sin considerar cambios a partir de la Ronda de Doha. Se asume que la Ley Agrícola de los EEUU sería para todo el período la vigente desde 2002. Pero más allá de que estos supuestos sean razonables o aceptables, tienen cierta probabilidad de ocurrencia o no, por lo que implican en sí mismos una fuente de incertidumbre.

4.1. Políticas agrícolas y comerciales

El futuro de las políticas comerciales internacionales son claves para predecir el comportamiento futuro de los mercados agropecuarios. El alcance de un acuerdo para cerrar la Ronda del Desarrollo de Doha seguramente resultará en menores barreras al comercio y menores niveles de políticas de sostén interno, lo que conduciría a un mercado global menos distorsionado, y esto a una distribución de la producción de acuerdo a las ventajas comparativas, implicando un mayor comercio de *commodities* agrícolas y generalmente mayores precios internacionales. Pero también puede haber disminución de precios en aquellos rubros sometidos a políticas que los amparaban de los precios internacionales. A su vez, existe una tendencia a la proliferación de acuerdos bilaterales que pueden profundizar este proceso de liberalización del comercio, más allá incluso de lo acordado en el ámbito multilateral.

La ley agrícola a aprobarse en el Congreso norteamericano regirá a partir de 2008, y puede alterar significativamente la situación de la agricultura norteamericana y afectar las proyecciones del mercado internacional.

Otra fuente de incertidumbre la constituyen las políticas que los países puedan implementar respecto a los biocombustibles, afectando el comportamiento de los mercados agrícolas vinculados. Una caso paradigmático ha sido la política sucro-alcoholera brasileña, que es cuestionada por los socios del MERCOSUR, y argumentada para mantener el rubro azucarero fuera del acuerdo regional. Pueden suceder cosas similares con el maíz o las oleaginosas.

4.2. Quiebres sanitarios

Dados las recientes eventos sanitarios con fuertes impactos en el comercio, es prudente recordar que las proyecciones se hicieron con el supuesto de su ausencia. En años recientes se ha asistido a una sucesión de hechos indeseados: la aparición de la aftosa en el MERCOSUR a comienzos de la década, que afectó la oferta de los países con mayor perspectiva de crecimiento de la oferta mundial; los brotes de BSE en América del Norte -que han limitado hasta el presente la corriente comercial de EEUU y Canadá a Japón y Corea-, que afectaron significativamente la producción de carne vacuna en ambos países, y su recuperación viene siendo más lenta de lo esperado.

La característica más negativa de los eventos sanitarios es su imprevisibilidad. El mundo ha ido tomando medidas para acotar los impactos de eventuales quiebres consistentes en medidas para asegurar la detección y control temprano de las infecciones, información sobre riesgo sanitario potencial, mejora en el control de los estándares de producción y los esfuerzos por asegurar la trazabilidad de la carne.

4.3. Economías emergentes

Como se ha señalado anteriormente, las economías emergentes han ocupado un lugar ciertamente protagónico en las perspectivas de la economía mundial para los próximos años, en un fenómeno reciente y sin precedentes, desplazando a los países desarrollados en cuanto a la magnitud de su dinamismo, e incluso en cuanto al aporte al total del crecimiento mundial.

Este nuevo papel de los países en desarrollo tiene parte de su explicación en las reformas implementadas en sus economías entre los ochenta y noventa, pero no se descartan ciertos riesgos.

4.4. La inestabilidad del petróleo

El mercado del petróleo es relevante en la economía mundial fundamentalmente por ser la principal fuente de energía utilizada, pero ha ido cobrando más importancia aun en función de la inestabilidad e imprevisibilidad de su comportamiento.

Además de las dificultades que ofrece el mercado de cualquier producto para su conocimiento y previsión, en el caso del petróleo las condicionantes geopolíticas incorporan una fuente de incertidumbre como tal vez ningún mercado tenga. Por lo tanto es una de las variables de especial relevancia y mayores probabilidades de comportarse en forma distinta a lo previsto.

Actualmente este fenómeno cobra aun más importancia desde la perspectiva de los mercados agrícolas, en la medida que se establece una comunicación mediante los biocombustibles; actualmente las oscilaciones en el mercado de petróleo afectan por partida doble al mercado de productos agropecuarios, en la medida que afecta el precio de la energía directamente pero además afecta los mercados de los productos agrícolas que son materia prima para la producción de biocombustibles, y a través de ellos a prácticamente todos los productos agropecuarios.